

zon y del corazon de los hombres; pero el autor del papel concediendo á los primeros frayles el talento para adquirir este poder, lo convierte en un crimen, suponiendo que el dominio de los frayles era fundado en la ignorancia y sostenido con el despotismo; pero esta negra imputacion no concuerda ciertamente con la historia de aquellos siglos, y lo que en ella vemos es lo que se expuso en el *Manifiesto*, á saber, que los estados los recibieron con aplauso y se sirvieron de ellos con utilidad; que la Iglesia creyó adquirir un nuevo esmalte con las virtudes de los monges traídos á las ciudades; pero no leemos en la historia, que los monges hayan derrocado algun trono, ni que la doctrina, que han enseñado en los pueblos, favorezca el despotismo. Si hubiese sido, como dice el autor del libelo; ese despotismo, á cuyos golpes despertáron las potencias, no hubiera desconfiado de los regulares, como desconfió España en el tiempo que reynó el despotismo, suplantándolos en el concepto del incauto papa Pio VII. (5)

Tembló el coloso (solo en un sentido irónico corresponde á los frayles el nombre de coloso); *tembló no sin perjuicio de la Iglesia santa; Inglaterra los anatematiza...* En este periodo anuncia el defensor un rasgo de historia muy singular, enteramente desconocido y contrario al uniforme atestado de los historiadores de buena fé: todos convienen que anatematizar la Inglaterra los monges y los frayles, y el hacer lo mismo con los papas y los obispos católicos, fué obra de la heregía; pero, si no fué así, dígase que los ingleses hicieron un servicio á la religion, y que son unos hijos beneméritos de la Iglesia: se dice que fué obra de la heregía, no porque sin frayles no haya Iglesia y religion, sino por que la heregía es la que procura quitar á aquella sus apoyos, y obscurecer su esplendor, despojandola de ciertos adornos que, aunque no la sean esenciales, son muy útiles para su conservacion.

Francia no los quiere..... Francia en sus tiempos felices recibió con agrado á los monges y á los frayles, protegió y aumentó sus fundaciones, y á expensas de su trabajo hizo florecer las ciencias hasta el mas alto grado: su repugnancia á estas corporaciones se declaró, cuando junto con la religion renunció la equidad, la honradez y la decencia.

España, que no pretende exterminarlos, sino circunscribirlos

(5) *Bula de la comision para la reforma.*